

Arqueología del espacio simbólico en el concejo de Salas (Asturias). Dos montes sagrados: El Visu y el Picu Muxagre y el culto a Taranus

ANDREA M. MIRANDA DUQUE



RESUMEN: Analizamos, desde la Prehistoria hasta la actualidad, los fenómenos que pueden llevar a sacralizar un territorio y cómo influyen estos en el paisaje y su conformación. Queremos fijarnos en la formación de un espacio simbólico en la

geografía salense, señalando sus características específicas y sus rasgos distintivos.

PALABRAS CLAVE: arqueología, espacio, simbolismo, culto.

ABSTRACT: Salas is a political territory situated in the west-center of Asturias. Here we can find two mountains with a large religious tradition, today transformed in Virgin's worship (the both support a chapel: to El Visu's Virgin and to El Llano's Virgin). Some clues can follow us to an ancient and more extended cult, sending us to the Mountain worship. These mountains, El Visu and El Picu Muxagre are, respectively, the geographical center of Salas the first, and one of the limits with Pravia the second. The space closed by these two mountains contains the little mound and village El Tárano, as soon another village called Daner, toponyms recognized like the preroman Taranus,

syncretized by the romans with Jupiter, like war and thunder god. At the Middle Ages the process of christianization bears the fitting of sacred places, superposing christian buildings over the precedent one habitually. We analyse, from Prehistory to present time, the elements that can convert a territory in a sacred place, and how these have influence on the landscape and its conformation. We want to focus on the form of a symbolic landscape in Salas geography, indicating its specific characteristics and distinctive marks.

KEYWORDS: Archaeology, landscape, symbolism, worship.

Para el análisis y la comprensión de los espacios debemos siempre ir más allá de las herramientas habituales a nuestro alcance.¹ Hay multitud de indicadores que nos permiten descubrir qué había en la mente de los hombres que nos precedieron en el tiempo, y sólo interpretando esos indicios, que no siempre están demasiados claros, podemos llegar a reconstruir estructuras mentales.

Al trabajar en un concejo tan amplio y rico como es el salense, se van advirtiendo ciertos enclaves sobre los que hemos de reflexionar una y otra vez, puntos a los que debemos remitirnos constantemente, que aparecen repetidas veces como referencia y llamada de atención. Hay varios de estos lugares, ya sean montes, ríos o valles, los dos primeros preferentemente, pero también cualquier otro accidente geográfico de características destacables, que desde la Antigüedad funcionaron como punto de referencia del espacio circundante. Si a cualquier vecino del concejo le pidiéramos que destacase alguno de estos enclaves, el primer lugar en el que pensaría sería El Visu, monte que se halla prácticamente en el centro geográfico del concejo como articulador del espacio.

El primer trabajo de investigación que hemos llevado a cabo en Salas fue el resultado del estudio de sus ca-

pillas y ermitas, el cual nos llevó a recorrer y reconocer el concejo prácticamente en su totalidad. Al efectuar el trabajo de campo necesario para esta investigación, ya advertimos la importancia, no solamente geográfica,² de estos montes, visibles desde muchos puntos del concejo y siempre presentes en el mundo mental de los vecinos.

Habiendo observado, entre otros factores, la presencia de una capilla en El Visu y una ermita en el Picu Muxagre, con importantes y concurridas romerías o el vacío poblacional que se produce en el entorno de estos montes, o su función de límite, decidimos tomar como punto de partida el modelo teórico para el estudio de espacios simbólicos propuesto por los miembros del Grupo de Investigación de Arqueología del Paisaje de la Universidad de Santiago de Compostela,³ aunque no lo consideramos una base teórica absoluta, ya que en el tema tratado las variantes y posibilidades son múltiples. Después de su amplia experiencia en el campo de la arqueología del paisaje y de exponer estudios particularmente sobre diferentes zonas gallegas, concluyen las características comunes que describen los espacios simbólicos estudiados por este grupo, y que se exponen en el artículo citado.⁴ Para la percepción del

¹ Este estudio se ha llevado a cabo en el ámbito del proyecto interuniversitario de I+D+i «Naturaleza y evolución de las estructuras de poder en la Alta Edad Media», financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, ref. BHA2002-04170-COS-03.

² Miranda Duque y Santos Rodríguez (2002: 217-218).

³ Parcero Oubiña, Criado Boado y Santos Estévez (1998: 507-516).

⁴ Parcero Oubiña, Criado Boado y Santos Estévez (1998: 513-515). En resumen se trataría de las siguientes: son punto central de división de unidades territoriales locales, en la convergencia de una serie de límites con una

hombre religioso el espacio no es homogéneo, algunas áreas son diferentes cualitativamente de otras, de forma que se oponen el espacio sagrado, el único real, y el resto, una extensión informe que lo rodea. Lo sagrado en algún momento se le muestra, se manifiesta como algo diferente a lo profano, acto que M. Eliade ha propuesto denominar el término *hierofanía*. Los elementos considerados sagrados —el árbol o la montaña— no se adoran en cuanto a tales, sino por el hecho de ser hierofanías, por mostrar lo sagrado —señalábamos más arriba la importancia en la actualidad de El Visu y el Picu Muxagre en el concejo como puntos de referencia— de manera que las hierofanías revelarían un punto fijo absoluto, un centro.⁵

EL VISU, CENTRO GEOGRÁFICO DEL CONCEJO DE SALAS

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO DE EL VISU

El monte conocido como El Visu alcanza una altitud de 675 metros y forma parte de la sierra El Visu, que toma su nombre, sierra que corre en dirección este-oeste con una longitud no superior a dos kilómetros. Funciona como límite entre las parroquias de Ardesaldu, Prieriu, Cermoñu, Villamar y Salas, a los pies del cual se halla la capital del concejo, en la ladera sur. Cruzando esta población, también en dirección este-oeste, se halla

morfología radial; este punto es frecuentemente una montaña de morfología destacable. No se sitúan sobre él aldeas o espacios de cultivo, no se hallan en este espacio yacimientos arqueológicos de tipo habitacional, aunque sí restos de tipo ritual. Es un espacio que reclaman los territorios que convergen en él, por lo que frecuentemente no pertenece a ninguno de ellos o hacen todos uso de él, dándose en ocasiones lugar a soluciones festivas que ponen de manifiesto la situación. Alguna de las unidades locales que reclaman este espacio puede llegar a apropiarse de él, advirtiéndose unos límites que no se adecuan a la geografía del lugar. La toponimia puede dar pistas significativas acerca del carácter del espacio sagrado. El valor simbólico del espacio puede manifestarse a través de tradiciones populares que incluso lo justifican mitológicamente. Habitualmente se ha construido en estos lugares algún tipo de edificio religioso de importancia supralocal que implica desplazamiento de personas a través de procesiones, peregrinaciones y romerías.

⁵ Eliade (1992: 18-26).

uno de los cursos hídricos más importantes del concejo junto al río Narcea, el río Nonaya. El Nonaya nace en Brañamiana (Ardesaldu) y crea un corredor que atraviesa el centro del concejo con fértiles vegas y por el cual se efectúan cómodamente los desplazamientos. Por este valle en el que se encaja el Nonaya discurre el tramo más largo del Camino de Santiago a su paso por Salas y, vecino a él, y en la falda de El Visu, se edificó la prerrománica iglesia de San Martín. Cercana a la cumbre se encuentra la capilla de Nuestra Señora de El Visu,⁶ patrona del concejo de Salas. La fiesta, de carácter supralocal, que se celebra en su honor el 15 de agosto atrae a la romería a gran número de devotos tanto del concejo como de fuera de él.

EL VISU: CONVERGENCIA DE ESPACIOS DIFERENTES; SU PAPEL DE FRONTERA

Hemos señalado ya su papel como límite físico entre varias parroquias del concejo salense, límite que sobre el mapa se marca en la línea de cumbre. La presencia de diferentes tipos de santuarios o espacios sagrados en lugares fronterizos, en los que no existen poblaciones en las cercanías, ya ha sido destacada en otros estudios del ámbito de la cultura céltica.⁷ Podemos relacionar esto con la presencia de los edificios cristianos que se levantan actualmente tanto en El Visu como en el Picu Muxagre. Se constata en gran número de castros la presencia de capillas, ermitas u oratorios, mayoritariamente de origen medieval, en este caso creemos que se enlazó el culto cristiano con el prerromano.⁸ En El Visu no se alcanza a conocer el origen del culto mariano,⁹ aunque la primera noticia comprobable es de una capilla existente en 1604.

⁶ Miranda Duque y Santos Rodríguez (2002: 124-126).

⁷ García Fernández-Albalat (1990); también Le Roux y Guyonvarch (1993).

⁸ González y Fernández-Valles (1978).

⁹ En el libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Viso (1709) se señalan dos cosas: la primera, que no se sabe la época de fundación del edificio original; la segunda, que un templo existía al menos en el año 1603 o 1604, ya que por esas fechas se inicia el libro de una cofradía anterior, que disponía de una bula pontificia del papa Clemente VIII (Miranda Duque y Santos Rodríguez, 2002: 124-126).

UN REFERENTE ESPACIAL: CENTRO
GEOGRÁFICO DEL CONCEJO

Continuando la línea del modelo teórico que estamos siguiendo, podemos decir que este monte es verdaderamente un referente espacial de gran importancia en el espacio que articula. El Visu destaca visualmente desde múltiples puntos de la comarca, es reconocible en días claros incluso desde la capital asturiana y se hace significativo ya desde el momento en que se llega a L'Altu Cabruñana, por el este. Es un monte que se sitúa en el centro de un espacio y tiene una morfología peculiar: un tronco de cono con una superficie amplia y plana en su cumbre. Debe destacarse también la amplia visibilidad que se obtiene desde este punto. Ya hemos mencionado que en su posición convergen varias parroquias del concejo, y ninguna de las aldeas circundantes se sitúa directamente en su falda. Desde El Visu puede observarse un gran tramo del valle del Nonaya, al sur, así como del Forgaza y el Camuñu, al norte. Se divisa también la costa praviiana, aunque no la valdesana, debido a la presencia de las sierras de Brañaivente y de Curiscao. El Visu se halla rodeado por una serie de sierras, que por su importancia arqueológica mencionaremos más adelante, por lo que se convierte en el centro geográfico destacable en medio de estas.

EL POBLAMIENTO EN TORNO A EL VISU

Como se indica en el epígrafe, las poblaciones cercanas a este monte se encuentran, realmente, en torno a él. Las poblaciones que se hallan hacia el norte, en el fondo del valle, se encuentran situadas al norte incluso del río que lo marca (Las Centiniegas y Prieiru) y en las laderas opuestas a las de El Visu (Villarmor, Ardesaldu), todas en disposición radial con respecto al monte (también Camuñu, Fenigonte, Villamar, o Salas).

El terreno no se destina en ningún caso a la agricultura, ya que es en la actualidad un espacio de bosque de coníferas fundamentalmente.

INEXISTENCIA DE YACIMIENTOS
ARQUEOLÓGICOS HABITACIONALES

No se han localizado en El Visu vestigios de yacimientos de tipo habitacional, situación que se repite en cuanto a poblamientos en la actualidad, como ya hemos aclarado. Se apuntan indicios de un posible hábitat en cueva, el más cercano a El Visu en la cueva Grande de Casazorrina, en la parroquia de Villamar.¹⁰ Otro yacimiento en cueva se encontraría en la Cueva de los Mirones,¹¹ en Santofimia, parroquia de Corniana, con varias leyendas asociadas a ella. El primer yacimiento mencionado se encuentra en el ámbito de El Visu, en una cueva que se orienta hacia el norte y se abre hacia el valle del Nonaya, pero esta cueva de los Mirones pertenece al espacio que gira en torno al valle del Narcea.

Datos más claros en cuanto a establecimiento de hábitats poblacionales se encuentran ya en época castreña. Son varios los castros que se hallan cerca de El Visu, algunos en sus proximidades, pero ninguno sobre sus laderas o su cumbre. Encontramos más cercanos los castros de Las Cogollas (Llinares), El Espeñidal (Villamar) y El Castru (Boudenaya).

No se ha comprobado la presencia en este monte de núcleos habitacionales posteriores. Sí puede observarse la fundación de algunas poblaciones en la Edad Media en sus proximidades (Salas, o el monasterio de Sancto Andrea de Campo en Llinares),¹² pero nunca en su entorno inmediato.

No se constata tampoco la existencia de elementos arqueológicos de tipo ritual en este monte, a excepción del culto mariano ya mencionado. Se trata de un culto del que no se sabe, como ya hemos dicho, cuándo se inicia. Estamos demostrando el carácter sagrado de este espacio, por lo que con seguridad el culto a la Virgen viene a sustituir a un culto anterior

¹⁰ Hallazgo de material lítico y cerámico en una cata de sondeo, de época indeterminada: varias lascas y cantos rodados de cuarcita, fragmentos de cerámica negra y fragmentos óseos (Rodríguez Otero, 1989: ficha 41).

¹¹ Hallazgo de una lasca de cuarcita y varios fragmentos cerámicos (Rodríguez Otero, 1989: ficha 8).

¹² La carta puebla de Salas data de la época de Alfonso X (Ruiz de la Peña Solar, 1978: 88) y el documento de donación del monasterio de Sancto Andrea de Campo a San Salvador de Corniana se fecha en el año 1129.

o, al menos, a cristianizar un espacio considerado sagrado en la tradición pagana. Este fenómeno se produce durante la Edad Media, y deja también de existir durante esta época.¹³ En la falda del monte se levanta la iglesia prerrománica de San Martín de Salas, cuya situación se vería privilegiada tanto por su ubicación en este monte como por su cercanía al Camino de Santiago.

EL ENTORNO ARQUEOLÓGICO DE EL VISU Y LOS YACIMIENTOS DE CARÁCTER FUNERARIO: LOS MEGALITOS

Al realizar un estudio del concejo en su totalidad podemos comprobar un dato que nos llama la atención: la abrumadora presencia de estaciones megalíticas en las diferentes sierras salenses que rodean El Visu, pero que no se hacen presentes en él. Un simple vistazo a un mapa nos hace reconocer este hecho.

Encontramos necrópolis megalíticas en la Sierra Las Traviesas y en la sierra Boudenaya, en la sierra Faxas, en Idarga, en el cordal de Vallouria, en Faéu y en Lláníu, en la sierra San Xuan, en Corcinera, en la sierra del Courio, en Las Corradas, en el Altu Calabazos, en Penausén y probablemente en La Espina.¹⁴ Desde prácticamente todos estos lugares, independientemente de situarnos a mayor o menor altitud que El Visu, este lugar es visible. Teniendo en cuenta la importancia que se da a la visibilidad desde este tipo de necrópolis, este es un dato que no se puede desdeñar, y debemos remarcarlo.

EL VISU: EL MONTE DE TODOS LOS SALENCES

El carácter unificador del culto que se practica a Nuestra Señora del Visu es muy significativo. Es esta Virgen la patrona del concejo, y a su fiesta asisten, por lo tanto,

¹³ González y Fernández-Valles (1978: 253). No siempre el culto mariano se superpone a una divinidad femenina anterior, el género de la deidad precedente es indiferente.

¹⁴ Rodríguez Otero (1989) y Miranda Duque (2002).

vecinos ya no sólo de Salas, incluso lo hacen vecinos de concejos limítrofes. Esta característica de unidad se manifiesta de forma material: en el interior de la capilla que se levanta en El Visu existe una cruz de fábrica contemporánea en la que están inscritos los nombres de todas las parroquias del concejo, por riguroso orden alfabético. Esta capilla y su culto es de gran importancia en todo el concejo.

LA LEYENDA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA CAPILLA DE EL VISU

También, significativamente, existe una leyenda relacionada con el carácter sagrado del espacio que estamos estudiando. Es muy conocida en Salas la leyenda acerca de la construcción de la capilla, que nadie sabe aclarar si es acerca de la última construcción, en 1954, o es de alguna de las reconstrucciones anteriores. Cuenta esta leyenda que se decidió edificar la capilla, por motivos prácticos, a los pies del monte y no en el lugar en el que siempre se había erguido. A este fin se depositaron los materiales de construcción en el lugar que se había determinado como idóneo, pero durante la noche estos materiales misteriosamente desaparecían de allí y aparecían en el lugar en el que siempre había estado la capilla, mediante intervención directa de la Virgen María.

Esta determinación divina, muy frecuente además en las apariciones marianas, del lugar en el que la deidad desea que se construya su capilla, indica la tradición sagrada de un espacio concreto, y no de ningún otro, por muy cercano que se encuentre.

LA ROMERÍA DEL 15 DE AGOSTO: NUESTRA SEÑORA DE EL VISU

Siguiendo el modelo teórico que nos sirve como guía, mencionamos una vez más la presencia de un culto mariano en este monte, que sirve como pretexto para la celebración de una misa y una romería, celebraciones durante las cuales se saca también a la patrona

en procesión. Es algo habitual en Asturias esta serie de ritos incluso en la más pequeña y humilde de las capillas que se dispersan por la región, pero destaca de forma importante por el carácter supralocal de esta celebración, como ya ha quedado sobradamente claro tras este discurso. Se celebran estas fiestas además en la fecha de la Asunción de la Virgen,¹⁵ y destaca su preeminencia sobre cualquier otra advocación.

EL PICU MUXAGRE: EL MONTE SAGRADO

SITUACIÓN DEL PICU MUXAGRE

El Picu Muxagre sirve como límite entre los concejos de Salas y Pravia, así como entre las salenses parroquias de Santuyanu y Villazón, en un cordal de la sierra Sandamías. Su altitud, 662 metros, y su visibilidad hacen de este monte un lugar perfecto para ubicar en él un vértice geodésico. A unos doscientos metros por debajo de la cumbre se halla la ermita de la Virgen del Llanu,¹⁶ donde se celebra una fiesta a finales de agosto en la que confluyen gentes de diversos puntos de la comarca. Esta ermita es, junto a la de El Visu y a la de Santa Tecla, la que mayor influencia tiene, actualmente, en todo el concejo.¹⁷

¹⁵ Estas devociones de origen medieval, como es la Asunción de la Virgen, celebrada el 15 de agosto, tienen siempre detrás una larga tradición. Esta advocación se aplica en un alto número de ocasiones en ermitas situadas sobre promontorios o cimas de promontorios. Se puede relacionar fácilmente esta circunstancia de ubicarse el edificio en una zona alta con la Asunción de la Virgen y, citando a Eliade (1981: 117), con «lo sagrado del cielo», que «sigue vivo en la experiencia religiosa a través del simbolismo de la “altura”, de la “ascensión”, del “centro” [...]. En ese simbolismo encontramos también a veces que una divinidad uránica ha sido sustituida por otra divinidad fertilizante, pero no por eso desaparece la estructura celeste del simbolismo»

¹⁶ Miranda Duque y Santos Rodríguez (2002: 147-149).

¹⁷ El grado de influencia observado se refiere al momento actual, y para realizar el baremo se tuvo en cuenta su función religiosa, el mantenimiento del edificio, la devoción de los vecinos y el sostenimiento de las tradiciones. Existen unas características comunes a estas tres devociones: ubicación de la capilla en un lugar elevado, la amplia visibilidad que se obtiene en esa localización y lo alejado de su emplazamiento de los poblamientos (Miranda Duque y Santos Rodríguez, 2002: 202-203).

UN PUNTO FRONTERIZO ACTUAL CON TRADICIÓN SACRA

Como ya hemos mencionado, destaca de este monte su carácter fronterizo actual, entre dos concejos y también entre diferentes parroquias, tanto de Salas como de Pravia. El Picu Muxagre tiene una morfología característica, que destaca entre las alturas próximas: en primer lugar por su altitud, como mínimo doscientos metros por encima de las cumbres vecinas, así como por las afloraciones calizas que se encuentran en su cima, mientras que son alomadas las que se hallan en las cercanías; es por tanto un pico fácilmente distinguible entre el resto. Siendo un ramal de la sierra Sandamías, el entorno del Picu Muxagre se conoce como Sierra'l Llanu y toma su nombre de una zona llana que se encuentra a una altitud de entre 450 y 500 metros en la ladera de este pico, donde se halla una popular ermita cuya titular es la Virgen del Llanu.

DISPOSICIÓN DE LOS LUGARES DE HÁBITAT Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS CERCANOS

Es este un espacio en el que no se hallan núcleos de población, pues los núcleos más importantes se sitúan en el fondo de los valles que rodean el Picu Muxagre: Santuyanu o Prada, y más lejos Figares, y alguna casería que no asciende más allá de los cuatrocientos metros de altitud. Lejos de poblaciones y de otras muestras de urbanización, a la ermita de la Virgen del Llanu no se llega a través de una carretera, sino a través de un camino que se abre en el monte. Existe en esta zona una abundante vegetación, preferentemente coníferas; en la zona más elevada las especies botánicas existentes son de monte bajo y matorral.

Tampoco existen en este monte yacimientos arqueológicos de habitación conocidos, ni de tipo ritual ni funerario, pero se encuentran en las cercanías varios castros (Las Cogollas, en Llinares, y La Peña la Cabra, en Corniana), y también yacimientos arqueológicos de naturaleza funeraria, como la necrópolis tumular de la

Sierra Faxas (Corniana).¹⁸ En el Museo Arqueológico Provincial se custodia una pieza descontextualizada arqueológicamente, el llamado *ídolo fálico* de Corniana, una pieza cilíndrica con punta redondeada, separada ésta del resto por un surco a manera de cuello. El otro extremo se talló a bisel doble. F. Jordá Cerdá opina que esta pieza perteneciente a la colección Soto Cortés procede de algún túmulo de la zona próxima.¹⁹

ETIMOLOGÍA DEL TOPÓNIMO MUXAGRE

En este caso, por encima de cualquier otro tipo de muestra, destaca el topónimo que estamos tratando: *Muxagre* < *Montem Sacrum* («monte sagrado»). El vocalismo actual [ja] es fruto de interpretar la variante palatal de [s-], esto es *muxagre*, como [sj].²⁰ Debemos señalar la similitud de este topónimo con el de Monsacro²¹, monte en el que limitan los concejos de Morcín, Riosa y Quirós, con el que encontramos más coincidencias que indicaremos más adelante.

Podría ser significativo que el topónimo completo de este monte es Picu Muxagre, refiriéndose a la «cima», al «pico del Monte Sagrado», tomando al monte en su totalidad como sagrado. A Júpiter y Zeus se los adoraba en la cima de las montañas, ya que estas conjugan varios simbolismos: se acercan al cielo por su altitud, en torno a ellas se reúnen las nubes y se originan tormentas.²²

Ante este topónimo ya sería muy dificultoso no observar en este lugar un carácter sagrado, más aún ante la presencia del edificio religioso existente en el Muxagre, cuya fábrica actual conserva restos medievales.²³

¹⁸ Rodríguez Otero (1989).

¹⁹ Jordá Cerdá (1977: 242-243); Escortell Fonsoda (1982: 33); Rodríguez Muñoz (1981: 96); Rodríguez Otero (1989: ficha 7); Fernández García (1994: 6).

²⁰ García Arias (2000); en la página 394 se da la explicación de la interpretación de este vocalismo con el ejemplo de *senra>sierra>xenra*.

²¹ En un documento que data del siglo XIII aproximadamente se nombra el Monsacro como «Mons Sacer»: Fernández Conde (1972: 162 y ss).

²² Eliade (1981: 99).

²³ Destacan la portada, de arco de medio punto con capitel de imposta, y una talla medieval de la Virgen del Llanu (Miranda Duque y Santos Rodríguez, 2002: 147-149).

Se debe señalar la existencia del topónimo La Esquita, en el concejo de Pravia, en el cordal de Sandamías, en las cumbres próximas al Muxagre. Podría tratarse de una variante local de *La Escrita*, topónimo asociado a lugares con carácter sagrado, que se refiere a la presencia de algún tipo de grabados rupestres o inscripciones que se interpretan como tales, a veces con un sentido mágico o ritual.²⁴

TRADICIONES POPULARES EN EL PICU MUXAGRE: LA ERMITA DE LA VIRGEN DEL LLANU

No hemos encontrado ninguna leyenda que justifique la fundación de una ermita en este monte, pero sí cuentan los vecinos la veneración que en la zona recibe la figura de San Luis, con una imagen presente en el retablo de la ermita. La fiesta que se celebra en torno a esta ermita se realiza a finales de agosto, no a mediados de mes, pues es el día 25 de agosto la festividad de san Luis, venerado como sanador de los problemas de oído.²⁵ También en el Monsacro, monte anteriormente citado, encontramos un culto a santo Toribio, al cual se le atribuyen funciones taumatúrgicas.²⁶

La ermita se sitúa en una llanada, como ya se ha comentado, a unos doscientos metros de la cumbre, lugar que da nombre a la Virgen titular. En este amplio llano, y cercano a la ermita, se encuentra un

²⁴ García Arias (2000: 433).

²⁵ Tradicionalmente en Asturias se venera a san Luis Rey de Francia como sanador de tumores fríos y enfermedades relacionadas con los oídos; también es un santo sanador relacionado con enfermedades específicas de la infancia. Es una advocación no muy extendida en nuestra región, aunque Fernández García (1994: 10) lo incluye, según su clasificación, en el tercer grupo de santos con importancia hagiológica, desde el punto de vista histórico y festivo actual. En este grupo incluye los santos que en nuestra región poseen entre diez y cuarenta lugares de culto, con una orientación medicorreligiosa muy específica. Primer grupo: santos sanadores con más de cien lugares de culto en Asturias, con advocación medicorreligiosa genérica; segundo grupo: número de lugares de culto entre cien y cuarenta, con advocaciones medicorreligiosas genéricas o específicas, dependiendo de cada santo; tercer grupo: entre cuarenta y diez lugares de culto y advocación medicorreligiosa específica; cuarto grupo: advocación medicorreligiosa muy específica y muy prestigiosos en el pasado, aunque con culto de poca difusión en la región.

²⁶ Fernández Conde y Santos del Valle (1987: 103). Los cardos en el Monsacro tienen igualmente valores taumatúrgicos y hierofánicos, por su similitud con el disco solar.

robleal de árboles centenarios. Que la celebración de la fiesta y la romería sigan dándose en la fecha que honra a san Luis sugiere el culto ancestral a algún tipo de deidad sanadora masculina,²⁷ pues es frecuente la cristianización de lugares de culto pagano bajo la advocación de la Virgen María. El lugar llamado El Llanu es el que da nombre a la divinidad cristiana, una localización con singular importancia. La sacralidad de este monte actualmente, por tanto, se materializaría en el lugar denominado como El Llanu.

LA CAMINERÍA Y LA SACRALIZACIÓN DE UN MONTE: EL PICU MUXAGRE

La toponimia menor recogida en la zona nos hizo reflexionar acerca de un hecho: el alto número de topónimos relacionados con la caminería. En una base de datos elaborada con el propósito de recoger la toponimia salense, tanto la cartográfica como la recogida durante el trabajo de campo o la que nos ofrece la documentación medieval, con un volumen de más de cuatro mil entradas, agrupamos todos estos topónimos que genera la presencia de una vía de comunicación.²⁸ Un alto número de este tipo de topónimos se agrupaba en la zona noreste del concejo.

Podemos advertir que se trataba esta zona de un pasillo muy utilizado que comunicaba el suroeste de Pravia con el noreste de Salas, evitando el camino que seguiría el valle del Narcea, a través de la Sierra Sandamías. Existe aquí una zona de cruce de caminos desde la que, tras pasar el Muxagre, se puede descender a L.luerces o seguir hasta La Estrada, en Llinares, y que avanzaría desde aquí hacia el monte L'Antigua (Faéu, parroquia

de L.laviu) como último punto de esta calzada en el área salense. Desde La Puerta (parroquia de Maecina) también existía la posibilidad de acceder a Pravia pasando por Maeza.

Tenemos constancia de que, en la época anterior a la presencia romana, se rendía culto a divinidades como Aramus, protector de las encrucijadas de los caminos, así como la existencia de montes, ríos o bosques divinizados.²⁹ También es conocida la práctica de determinados cultos al aire libre, en lugares concretos destinados a ellos, y que era frecuente, además, que se encendiesen velas junto a rocas, árboles, fuentes y encrucijadas de caminos.³⁰ Algunos de estos hechos pueden estar relacionados con el Muxagre: por ser un monte «encrucijada», es origen de varios regueros, con un suelo muy apto para bosque y un destacado y característico afloramiento de roca en su cumbre. Podríamos atenernos a cualquiera de estos elementos para justificar su pretérita divinización, porque cumple prácticamente todos los requisitos.

Debemos mencionar la tesis propuesta por J. Mangas sobre el carácter sagrado de algunos montes, entendiéndolo debido a su papel como lugar en el que un dios manifiesta su poder —no olvidemos que a las montañas se les atribuye el poder de controlar los fenómenos atmosféricos—³¹ y cuyo efecto directo afecta a la vida de la comunidad.³² ¿A través de qué forma entendemos que se manifestaría la divinidad en el Muxagre? Según una noticia de Silio Itálico, en el noroeste peninsular

²⁹ Fernández García (1994: 6); Mangas Manjarrés (1990: 213-232). Remitimos también al artículo ya mencionado de Fernández Conde y Santos del Valle (1987).

³⁰ Fernández García (1994: 6). Son datos que nos revela San Martín Dumense, en *De correctione rusticorum*, xvi, interpretándolo como rituales satánicos.

³¹ Eliade (1981: 117).

³² «[...] el carácter sacro que recibían algunos montes no se atribuía al hecho de la lejanía de la altura sobre la que se creyera que podía manifestarse una fuerza divina, sino a la relación real o supuesta que tal monte mantenía con la comunidad (lugar donde se producían las tempestades que afectaban a la producción agrícola o ganadera, de donde surgían corrientes de agua necesarias para la comunidad...). De ahí que mejor que entender, como con frecuencia se ha dicho, que hubo un culto a los montes equivaliendo a un culto a lo misterioso de las alturas, es más exacto entender que consideraban a algunos montes como lugar de manifestación de los poderes de un dios cuyos efectos repercutían directamente en la vida de la comunidad» (Mangas Manjarrés, 1990: 218).

²⁷ Señala, en el artículo mencionado, Fernández García (1994: 6) que en el periodo suevo y visigodo los lugares sagrados relacionados con la salud pasan a ser templos cristianos.

²⁸ Excluimos aquellos caminos que conducían a una pradería o una tierra de cultivo y llevaban el nombre de estas, del tipo El Camín del Regueirín o El Camín del Fontanu. Sí tomamos otros términos derivados de voces como *camín* o *calle*, *caleyu* o *caneyu*, *salieiru*, *calzada*, *estrada*, *carril* o *polea*, *traviesu* o *congosta*, *vía*, *cruz*, *punte* y *ponte*, *pasera*, *posada*, *vao* o *frecha*, y todos sus diminutivos o derivados. Utilizamos una vez más la obra de García Arias (2000: 411-422), el capítulo dedicado a las vías de comunicación.

se llevaba a los aquejados de alguna enfermedad a las encrucijadas de los caminos,³³ con lo cual se ratifica el carácter sacro y, señalamos también, sanador de estos lugares. Posteriormente destacamos la importancia del lugar llamado El Táranu, desde este lugar el sol sale tras el Picu Muxagre, que se sitúa al este de esta población, situándose a mediodía sobre El Visu.

Añadiremos, por último, la advocación a un santo sanador, san Luis, que se venera en la ermita de la Virgen del Llanu, tradicionalmente con una importancia mayor que la de esta.³⁴ El mantenimiento de una advocación de este carácter nos muestra así el modo en el que probablemente se manifestaba la divinidad del Muxagre, mediante la sanación, una característica que le otorgaría a este monte una gran importancia para las comunidades vinculadas a él.

EL VISU Y EL PICU MUXAGRE: SU RELACIÓN CON LOS POBLADORES DE SU ENTORNO O EL CARÁCTER DE SU SACRALIZACIÓN

Tenemos en un espacio relativamente pequeño dos montes próximos con carácter sagrado, pero quizá con naturalezas diferentes en cuanto a su papel con respecto a la población que vivía vinculada a ellos.

Por un lado nos encontramos ante El Visu, un monte que se levanta en una rica cuenca fluvial, la del río Nonaya, reconocible desde la lejanía a muchos kilómetros de distancia y que marca un hito en un camino tradicional que pasaría a ser llamado Camino de Santiago; hito tan importante que tenemos en su falda una iglesia prerrománica, la de San Martín de Salas, reedificada en el año 951.³⁵ Su ubicación en territorio paésico, o justo en el

³³ Fernández García (1994: 6).

³⁴ Como hemos mencionado, la romería que se celebra en torno a esta ermita está relacionada con san Luis, y la devoción a este santo, como sanador, es muy conocida.

³⁵ La fecha de restauración de la iglesia aparece en un epígrafe que se conservaba en el muro sur de este edificio, hoy en la Torre de Salas: «In [h]oc altare sunt reliqui[a]e recon[dit]a[e] Sci. Salvatoris Sce. Mari[ae] / Sci Martini ep[iscop]i Sci. Iohannis B[a]b[tista]e / Sci Andre[ae] Sci T[h]irsi Sci. Felicis / Sci. Romani Sce Eolali[ae] Sci. Pelagi. / Restauratu[m] est te[m]plu[m] [h]oc ab Ade/fonso confesso die IIII Id[us] / Oc[to]b[ri]s in era DCCCCLXXXVIII a.» (12 de octubre del 951 d. de C.) (Arias Páramo, 1998: 30-33). Esta iglesia

límite entre éste y el territorio de los luggones,³⁶ hace ver en él un carácter representativo de un territorio.

El Picu Muxagre, por otra parte, sería un monte sagrado en el que destacaría además su carácter de cruce de caminos, que podría poseer una función, al menos hasta donde podemos alcanzar a discernir, de tipo sanatorio o salutorio. De esta forma, al cumplir cada uno de estos montes una función diferente para la comunidad, no estarían obligados, al menos en teoría, a tener un espacio propio exclusivo y excluyente con respecto al otro.

LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA: EL NOMBRE DE LA DIVINIDAD ESCRITO EN EL TERRITORIO

En la Galia se sincretizó el dios Taranus con el Júpiter de los romanos por ser, al igual que él, un dios del rayo y las tormentas, protector de los guerreros.³⁷ Ni Jan de Vries ni Julio Mangas Manjarrés dudan que Taranus no es sino el mismo que el germánico Danar o Donar (dios germánico del trueno), partiendo de formas metatéticas *-taran* y *-tanar*.³⁸ Como Thôr y Thunraz, al igual que Indra, es un dios de la tormenta y el combate, campeón de los dioses, arquetipo por excelencia de los héroes germanos.³⁹

Fue hallada en Chester (Gran Bretaña) la inscripción «I O M Tanaro»,⁴⁰ divinidad que también aparece en

se menciona por primera vez en un documento del siglo XII, una copia del *scriptorium* del obispo Pelayo que reproduce un documento fechado el 26 de junio del 896, conservado en el *Liber testamentorum* (f. 23, v.º 24 r.º) y la confirmación de Felipe V (f. 77, r.º-v.º) (Fernández Conde, 1971: 157).

³⁶ González y Fernández-Valles (1978: 204) define la zona oriental, o paésica, de la siguiente forma, tomando como límite a la altura del concejo de Salas la Sierra de Casandresín, ramal de la Sierra de Boudenaya: «Esta zona constituye el territorio situado al este de una línea que podría estar formada, de sur a norte, por el cordal de la Serrantina, Peña Manteca y la sierra de Casandresín, en La Espina, dejando los concejos de Cangas del Narcea, Tineo y parte de Salas y Luarca al occidente [...]». Para Ángel Morillo los paésicos «se extendían por la región occidental de Asturias, probablemente entre el Nalón —Nailos o Melsos— y el límite con los galaicos, así como las comarcas leonesas de Babia y Lacia» (Morillo Cerdán, 1995: 50). Aún hoy en día al concejo de Salas se le da el sobrenombre de la Puerta de Occidente.

³⁷ Sobre Taranus/Taranis, v. Le Roux (1958: 30-39; y 1984: 121 y ss.); de Vries (1988: 38-48 y 70-72); Thevenot (1968: 21-45).

³⁸ de Vries (1963: 71); Mangas Manjarrés (1990: 218); M. Sevilla Rodríguez (1974: 264-265).

³⁹ Eliade (1981: 100).

⁴⁰ Collingwood y Wright (1965: 149).

un epígrafe con letras griegas procedente del departamento francés de Bouches-du-Rhône: $\tau\alpha\rho\alpha\nu\theta\upsilon\varsigma$; y nos remite además a las formas del antiguo irlandés *torann*, galés, antiguo corno y bretón *taran*, o «trueno» parece evidente que por ser un dios del trueno se asimiló a Júpiter.⁴¹ Son dioses celestes que se manifiestan en la tormenta, controlando las estaciones y trayendo la lluvia; son por tanto divinidades de la fertilidad. Encontramos en *La Farsalia*, de Lucano,⁴² los teónimos galos Teutates, Esus y Taranis, del último de los cuales se dice que era el nombre que los galos daban a Júpiter. En la Galia y la Renania se erigieron columnas sobre las que se situaba al jinete vencedor del Anguipedo, el gigante con forma de serpiente; este jinete es considerado como Júpiter-Tarannis,⁴³ el dios que domina las fuerzas primordiales y garantiza el orden universal. También en la Lusitania y el noroeste de la Tarraconense se hallaron dedicatorias a un dios indígena asimilado a Júpiter.⁴⁴

Podemos comprobar, por tanto, que los nombres Júpiter, Taranus y Daner se refieren a una figura mitológica similar, el dios del trueno y la tempestad que habita en la montaña, y que podía tener otra serie de funciones, como el dios guerrero⁴⁵ o el dios fecundador de la tierra, por ser el liberador del agua.⁴⁶ Estas montañas, en tanto a su calidad de morada del dios, reciben por tanto la consideración de espacios sagrados: «La montaña, por estar más cerca del cielo, es sagrada por dos conceptos: por un lado, participa del simbolismo espacial de la trascendencia (“alto”, “vertical”, “supremo”, etcétera) y, por otro, es el dominio por excelencia de las hierofanías atmosféricas, y en su virtud, la morada de los dioses.»⁴⁷

⁴¹ Sevilla Rodríguez (1974: 265); Pedersen Vergleichende (1909: 2); Pokorny (1959); Eliade (1981: 102).

⁴² Lucano: *La Farsalia*, I, pp. 444-446; *Adnotaciones*, p. 28.

⁴³ Thevenot (1968: 28 y ss).

⁴⁴ Blázquez Martínez (1983: 282 y ss).

⁴⁵ Julio Mangas opina que el dios de la guerra mencionado por Estrabón podría corresponderse con el celta Taranus (Mangas Manjarrés, 1990: 218).

⁴⁶ Thevenot (1968: 39): «[...] nous trouvons en Aquitaine une dédicace qui a semblé surprenante: “À Jupiter, promoteur des conjonctures favorables du temps”, traduction développée que l’on pourrait gloser ainsi: “Dieu de la pluie et du beau temps” [...]», visto como dios de la fecundidad y la riqueza gracias a la abundancia de la agricultura; Eliade (1981: 102-103).

⁴⁷ Eliade (1981: 117). En las singularidades del Picu Muxagre, además, de la misma forma que en el caso del Monsacro, se dan las condiciones adecuadas

para considerar que en ellos se manifiesta un dios con poder sobre el trueno y la tormenta: Fernández Conde y Santos del Valle (1987: 102).

Todo este argumento que presentamos a modo de introducción, para justificar la similitud de carácter de este dios con diferentes nombres, se debe a un dato que debemos remarcar: el valle que se abre al norte de El Visu y la Sierra Los Picorios, que conforma la zona en la que se establece el caserío de la parroquia de Prieiru, se nos presenta con dos topónimos de altísimo interés mitológico. Dos teónimos que se encuentran a menos de un kilómetro de distancia, teónimos tan significativos que se corresponden con El Táranu y Daner, dos núcleos de Prieiru. Encontraríamos así dos topónimos que provienen del nombre de un mismo dios, pero el primero de origen céltico y el segundo indogermánico, con lo que podríamos advertir una presencia importante del culto a Taranis en esta zona que al menos permitió la fijación de dos topónimos en diferentes momentos identificando el dios Daner con Taranus.

LA DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DEL TERRENO

El conocimiento de la geografía de la zona es muy esclarecedor en este tema. El Picu Muxagre y El Visu, las montañas en las que habita el dios, incluso la manifestación del dios mismo, son las altitudes máximas que enmarcan el valle en el que aparecen los topónimos El Táranu y Daner.⁴⁸ El sol se levanta desde el Picu Muxagre y alcanza el cenit sobre El Visu.

Es fundamental el conocimiento del lugar de El Táranu para observar la coincidencia del topónimo con el nombre del dios prerromano. La población de El Táranu se sitúa sobre un pequeño promontorio que se levanta en el centro geográfico de la parroquia, bajo la protección de El Visu, elevándose treinta metros sobre Prieiru.⁴⁹ En este lugar se advierte actualmente

para considerar que en ellos se manifiesta un dios con poder sobre el trueno y la tormenta: Fernández Conde y Santos del Valle (1987: 102).

⁴⁸ Academia de la Llingua Asturiana (2000: parroquia de Prieiru, concejo de Salas). En Asturias se constata el mismo topónimo en los concejos de Miranda, Cabrales, Pesoz, Cangas del Narcea, Oviedo o el significativo Tarañosdiós en Cangas de Onís. Cabe destacar también que el topónimo Daner aparezca solamente en Salas.

⁴⁹ El Táranu y Prieiru se encuentran a 330 y 300 metros de altitud, respectivamente: Instituto Geográfico Nacional (1995: hoja 27-11).

una proliferación, a diferencia de lo que sucede en un entorno amplio, de un árbol de gran importancia simbólica para los ástures como es el tejo. No existe hoy ningún tejo centenario en El Táranu, pero no deja de llamar la atención su abundante presencia tan sólo en la cima de este promontorio, mientras que está ausente en el espacio circundante. En el interior del promontorio de El Táranu se abre una gran cavidad por la que en ocasiones cayeron algunas cabezas de ganado y por la cual corre una corriente de agua subterránea, agua que sale a la superficie algunos metros al este de este lugar. Hace algunos años podía accederse a esta cavidad desde el interior de una cuadra. Sus propietarios comentan que, antes de sellar la entrada con una pila, podían observarse algunos escalones tallados en la piedra por los cuales se podía descender hacia la gruta.

No deja de llamarnos la atención, relacionada con este tema, esa atribución de Taranis de «liberador de las aguas», ya que realmente el agua pasa bajo el promontorio y surge nuevamente.⁵⁰ El rayo del Taranis galo liberaba las aguas fecundantes de los campos: existía un rito en la Galia y sur de Alemania en el que se arrojaba desde los montes ruedas de fuego a las corrientes fluviales, como representación de dicho rayo. Este rito se vincula a las columnas del Júpiter galo, el jinete que vence al Anguípido, columnas que se ubicaban junto a los ríos, ya que este monstruo retenía las aguas o representaba a las mismas.⁵¹ En el Monsacro, monte mencionado más arriba como uno de los límites entre los concejos de Morcín, Riosa y Quirós, se celebra una fiesta el día de Santiago. A la tarde se quemaba el Tararu, un monigote hecho de madera y otros materiales inflamables y pirotécnicos que explotaba ruidosamente, cuyo momento más importante era aquel en el que le explotaba la cabeza. Una vez más encontramos la asociación Muxagre-Monsacro/Táranu-Tararu.⁵²

⁵⁰ Cuentan en El Táranu que, si se tiraba algún objeto en el interior de la gruta, este salía a la superficie a varios kilómetros de distancia.

⁵¹ J. J. Hatt (1951: 82-87). Relacionado con las columnas que se levantan a Júpiter como vencedor del Anguípido, Thevenot (1968: 28-45).

⁵² En el artículo de Fernández Conde y Santos del Valle (1987: 102) se encuentran en esta quema ciertas connotaciones de ceremonia ritual, reconociendo en el Tararu a Taranus, dios de la guerra, el trueno y las tormentas, y asimilado a Iupiter Tonans, señor de la tormenta y vinculado al sol.

Ya hemos visto como el teónimo Daner se identifica con el de Taranis, siendo Daner un teónimo de origen indoeuropeo, su presencia aquí como topónimo nos confirma una vez más la presencia de un culto a Júpiter-Taranus.

La población de Daner se ubica a unos 370 metros sobre el nivel del mar, a la mencionada distancia de un kilómetro de El Táranu,⁵³ y es la primera población de la parroquia de Prieiru en la que da el sol al amanecer. Muy explicativa es, sin duda, la respuesta de don Andrés, vecino de Daner, ante la pregunta «¿por dónde sale el sol?»: «¿Por dónde? Por Muxagre».

Finalmente, debemos mencionar un topónimo más, El Toural —¿procedente de *taurus*, *taurum* o Taranus?—,⁵⁴ pequeña población situada también en la parroquia de Prieiru, sobre El Táranu —lugar al que debemos ascender para llegar a El Toural—, ubicada a 420 metros de altitud y orientada hacia el este.

Aun descartando la posibilidad de que el topónimo proviniese de *taurus*, e incluso de Taranus,⁵⁵ no podemos dejar de señalar la relación del toro con el «fecundador»,⁵⁶ con Júpiter, y podemos advertir en la presencia de este topónimo en este lugar unas cualidades añadidas similares a las señaladas en las cercanas poblaciones de El Táranu y Daner.

⁵³ Hablamos de un kilómetro en línea recta, siguiendo aproximadamente el trazado del camino tradicional a El Táranu, hoy una pista muy utilizada por los vecinos, que desciende desde la zona más baja de Daner. La carretera AS-225 duplica esta distancia.

⁵⁴ García Arias (2000: 73) lo considera como un topónimo portador de la base prerromana **taurus*, «montículo», correspondiéndose con la indoeuropea **teu*. Cree que en algunos casos los topónimos tipo El Toural pueden ser continuadores de antropónimos o confluir con derivados del latín *taurum* (toro). J. M. González consideraba en el caso del Monsacro que el culto a santo Toribio en este lugar constituía un anacronismo (González y Fernández-Valles, 1958: 33), y daba una explicación lingüística, resultando Toribio una corrupción de *taurus* o *turo* («promontorio», «montículo»). Fernández Conde y Santos del Valle (1987: 103) sugieren que Toribio resultaría de una evolución desde Tarano o Tararu. Podría en tal caso darse esta evolución en el topónimo que estamos tratando.

⁵⁵ Las características físicas del lugar, por su carácter de lugar elevado sobre un promontorio, encajan con un origen en *taurum*, y una evolución desde Taranus tampoco parece imposible.

⁵⁶ Eliade (1981: 103).

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (2000): *Nomes de conceyos, parroquies, pueblos y lugares del Principáu d'Asturies*, Oviedo.
- ARIAS PÁRAMO, L. (1998): *El prerrománico de San Martín de Salas*, Salas.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1983): *Primitivas religiones ibéricas. II: religiones prerromanas*, Madrid.
- COLLINGWOOD, R. G., y R. P. WRIGHT (1965): *The Roman Inscriptions of Britain. I: inscriptions on stone*, Oxford.
- ELIADE, M.: (1981): *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado*, Madrid.
- (1992): *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona.
- ESCORTELL FONSOA, M. (1982): *Catálogo de las Edades de los Metales del Museo Arqueológico*, Gijón.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. J. (1971): *Libro de los testamentos de la catedral de Oviedo*, Roma.
- (1972): *La Iglesia de Asturias en la Alta Edad Media*, Oviedo.
- y M. SANTOS DEL VALLE (1987): «Toponimia y tradiciones del Monsacro», en *Lletres Asturianas*, 23, Oviedo, pp. 99-112.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1994): «La medicina popular asturiana», en *Enciclopedia de la Asturias Popular. IV: el mundo de las ideas*, Lugones.
- GARCÍA ARIAS, X. Ll. (2000): *Pueblos asturianos: el porqué de sus nombres*, Gijón.
- GARCÍA FERNÁNDEZ-ALBALAT, B. (1990): *Guerra y religión en la Gallaecia y Lusitania antiguas*, Sada.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1958): «Monsacro y sus tradiciones», en *Archivum*, 8, Oviedo.
- (1978): *Historia de Asturias. II: Asturias protohistórica*, Gijón.
- HATT, J. J. (1951): «*Rota flammis circumsepta*. À propos du symbolisme de la roue dans la religion gauloise», en *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, II, Dijon.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1995): *Mapa topográfico nacional de España 1:25.000*, Madrid.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1977): *Historia de Asturias. I: prehistoria*, Gijón.
- LE ROUX, F. (1958): «Taranis: dieu celtique du ciel et de l'orage», en *Ogam*, x, Rennes pp. 30-39.
- (1984): «La religión de los celtas», en *Las religiones antiguas*, III, Madrid.
- y C.-J. GUYONVARCH (1993): *A civilização celta*, Sintra.
- MANGAS MANJARRÉS, J. (1990): «La primitiva religión de Asturias: cultos indígenas, romanos y orientales», en *Historia de Asturias. I: prehistoria-historia antigua*, Oviedo: La Nueva España.
- MIRANDA DUQUE, A. (2002): *Fuentes para el estudio del territorio medieval en Salas*, trabajo de investigación inédito.
- y J. I. SANTOS RODRÍGUEZ (2002): *Capillas y ermitas del concejo de Salas: arquitectura y religiosidad popular*, Oviedo.
- MORILLO CERDÁN, A. (1995): «Cántabros y ástures: pueblos prerromanos del norte de la península», en *Ástures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio romano*, Gijón.
- PARCERO OUBIÑA, C., F. CRIADO BOADO y M. SANTOS ESTÉVEZ (1998): «La arqueología de los espacios sagrados», *Arqueología espacial. Arqueología del paisaje*, 19-20, Teruel, pp. 507-516.
- PEDERSEN VERGLEICHENDE, H. (1909): *Grammatik der keltischen Sprache*, I, Band, Gitinga.
- POKORNY, J. (1959): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, J. (1981): «Arte prehistórico», *Enciclopedia temática de Asturias. Arte I*, t. IV, Gijón.
- RODRÍGUEZ OTERO, V. (1989): *Carta arqueológica de Asturias: concejo de Salas*.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (1978): *Historia de Asturias. V: Baja Edad Media*, Gijón.
- SEVILLA RODRÍGUEZ, M. (1974): «Posibles vestigios toponímicos de cultos célticos en el norte de la península ibérica», en *Memorias de Historia Antigua*, III, Oviedo.
- THEVENOT, E. (1968): *Divinités et sanctuaires de la Gaule*, Nancy.
- VRIES, A. DE (1988): *La religion des celtes*, París.



Fig. 1: En el centro el Taranu. Fotografía tomada desde la pista que asciende al Daner



Fig. 2: Al fondo el Picu Muxagre. Fotografía tomada desde la posición de Daner



Vista de Salas desde el Este, bajando de Cabruñana

El Visu

El Picu Muxagre



